

CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA LÉXICA
EN EL ESPAÑOL DE ARRECIFE

MANUEL ALMEIDA
ZEBENSUI RODRÍGUEZ

1. INTRODUCCIÓN: CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DE DIALECTOS

El objetivo principal de los dialectólogos tradicionales consistió en la descripción exhaustiva de las características lingüísticas vernáculas de las comunidades rurales, un tipo de comunidad que, debido a su supuesto aislamiento, se suponía que preservaba la lengua del pasado de un modo más puro. Conscientes, además, de que las comunidades no son homogéneas, estos dialectólogos se ocuparon fundamentalmente de aquellos individuos que, a su juicio, constituían los mejores exponentes del mantenimiento de la cultura local: las personas de más edad, analfabetas y con menos contactos extracomunitarios (es decir, aquellas menos expuestas a la influencia de otras normas, fundamentalmente de las urbanas¹). La Dialectología actual, sin embargo, con una orientación más sociológica y, en su dimensión geolingüística, con una mayor dependencia de la información proporcionada por la Geografía Física y la Geografía Humana, ha abordado el estudio de los dialectos desde una posición más interdisciplinar, menos prejuiciosa y, sin duda, más realista, ya que, dada la movilidad social y geográfica que caracteriza a la sociedad actual, hoy existen pocas oportunidades para estudiar dialectos aislados (Chambers 2005, Wolfram y Schilling-Estes 2003).

Las razones de esta mayor movilidad hay que buscarlas en la acción de varios factores, siendo uno de los más importantes el hecho de que en los últimos 50-60 años se hayan producido toda una serie de cambios

¹ Lope Blanch (1970: 5), por ejemplo, en su proyecto de delimitación de las zonas dialectales de México, señaló que “procuramos atender sobre todo a los hablantes analfabetos o de escasa instrucción, por ser el habla inculta la más marcada regionalmente, en tanto que la modalidad culta tiende hacia la uniformidad, gobernada por el prestigio de la lengua literaria”. De esta manera, esperaba el citado investigador encontrar las diferencias geolectales que, *a posteriori*, le permitiesen trazar cartográficamente las isoglosas que terminasen delimitando las semejanzas entre los dialectos.

que han debilitado la fortaleza que hasta la primera mitad del S. XX tuvieron los núcleos rurales (que ya habían comenzado su declive durante el proceso de industrialización y urbanización del S. XIX), lo que implica una importante pérdida de protagonismo del sector primario en la actividad económica de los colectivos humanos. A este respecto, Hinskens, Auer y Kerswill (2005) recogen la información proporcionada por Mak (1998: 44-45) de que en 1960 alrededor de 2/3 de la población mundial vivía en el campo, pero que la proyección que los expertos habían hecho para el 2005 era que esa proporción se redujera a 1/3. En este sentido, la pérdida de peso que el sector primario (agricultura, ganadería y pesca) ha tenido en la economía se observa claramente en el caso de las Islas Canarias: en 1960 el sector primario representaba el 32% de la productividad económica en el Archipiélago, pero en 1994 la influencia de este sector disminuyó al 4% (Alonso *et alii* 1995: 55). Esta pérdida de importancia del sector agrícola ha beneficiado a los otros dos sectores, la industria y, sobre todo, al sector servicios (de ahí que pueda hablarse de una terciarización de la economía).

El paso de una sociedad agraria a una sociedad industrial (como ha ocurrido en gran parte de Europa) o basada en el sector servicios (como ha ocurrido en gran parte de las zonas turísticas del mundo, y en concreto en Canarias) ha desencadenado toda una serie de procesos culturales paralelos que acostumbra a tener una gran incidencia sobre los dialectos: aumento de la educación escolar, mayor contacto con los medios de comunicación, la movilidad diaria desde el domicilio al centro de trabajo, cambios en el tipo de estructura familiar, migraciones del campo a la ciudad, etc. (Hinskens, Auer y Kerswill 2005). La acción de estos procesos² conduce, en el plano social, a un debilitamiento de los lazos sociales fuertes que caracterizan a los individuos en el mundo rural, y, en el plano lingüístico, a una

² Véase además el análisis de Tillery, Bailey y Wikle (2004) sobre el modo en que el cambio demográfico de las últimas décadas en EE.UU. ha afectado a los estudios de Dialectología. En líneas generales, para los citados autores, que creen conveniente una nueva delimitación de las tradicionales dimensiones espaciales de los dialectos, tres son las principales fuerzas demográficas que han contribuido a eliminar los vestigios de la cultura vernácula: la urbanización acelerada, la cuantiosa emigración doméstica (nacional) y extranjera, y la expansiva diversidad étnica.

pérdida de relevancia de las normas lingüísticas vernáculas o locales y a la adopción de rasgos propios de otras normas dialectales, e incluso a una estandarización del propio dialecto o a la creación de otros nuevos.

Del conjunto de situaciones en que puede desembocar el contacto de dialectos, los dialectólogos han destacado dos: los procesos de convergencia y los de divergencia. La convergencia implica que los cambios que se producen en una norma lingüística debido al contacto dialectal pueden conducir a una mayor semejanza con otras normas lingüísticas dialectales (convergencia horizontal) o con el estándar (convergencia vertical). La divergencia, al contrario, se manifiesta en un tipo de cambio que conduce a una mayor diferenciación entre normas dialectales entre sí o con respecto a la lengua estándar. Se trata, en cualquier caso, de fenómenos que se vienen produciendo desde hace siglos en la historia de las lenguas. Así, como ejemplo de convergencia puede mencionarse la nivelación que se produjo en los dialectos españoles emigrados a América (una nivelación que implicó una convergencia con los rasgos del español meridional: elisión de *-d/-* y final de palabra, aspiración de */x/*, aspiración y eliminación de *-s/*, seseo, yeísmo, empleo de *ustedes* por *vosotros*, entre otros) (de Granda 1988). Como ejemplo de divergencia podemos citar el conocido caso de los dialectos del latín, que, tras una serie de cambios en los que se fueron incrementando las diferencias entre ellos, terminaron por convertirse en lenguas románicas diferentes.

Actualmente, son numerosos los casos descritos de convergencia/divergencia en las lenguas europeas: en los dialectos del alto alemán (Bellmann 1998), en los dialectos alemanes de Suiza (Christen 1998), en los dialectos flamencos de Bélgica (Taedelman 1998), en los dialectos ingleses de Gran Bretaña (Britain 2002), en los dialectos andaluces (Moya Corral y García Wiedemann 1995, Villena Ponsoda 2000) y murcianos (Hernández Campoy 2003), etc. Taedelman (1998), por ejemplo, en un estudio sobre los dialectos flamencos de Bélgica, comenta que el dialecto brabantón (hablado en las provincias de Amberes y Brabante) funciona como una especie de superdialecto flamenco, de modo que muchos lexemas de ese dialecto se están extendiendo hacia el Oeste (y es probable que lo hayan estado haciendo durante siglos sobre los dialectos no brabantones). Así, en Limburg los términos para *ham* y *schonk* ‘jamón’ han sido sustituidos por *hesp*,

una palabra que también ha sustituido a *hamme* al Oeste de Flandes. Otro ejemplo lo constituye la sustitución del pronombre enclítico de tercera persona *-er* al oeste de Limburg por la forma del brabantón *-əm*. Por su parte, Britain (2002) se ha referido a la nivelación del paradigma de pasado en inglés, un proceso que ha llevado a que *was* tienda a emplearse en contextos afirmativos y *weren't* en contextos negativos, independiente del número y persona del verbo, como en “I was, weren't I?” (en vez de la construcción estándar “I was, wasn't I?”). En estos estudios se ha demostrado que en estos procesos intervienen mecanismos psicosociales como la acomodación comunicativa con el interlocutor, pero también aspectos relacionados con las actitudes sociolingüísticas hacia la norma vernácula, con las actitudes sociales hacia el propio grupo o hacia otros grupos, con el grado de conciencia sociolingüística de los cambios dialectales, además de con cuestiones relacionadas con el nivel estrictamente lingüístico (por ejemplo, cuáles son las características estructurales de los elementos sometidos a cambio) y con la situación sociohistórica concreta de cada comunidad.

Los estudios sobre convergencia dialectal suelen apuntar que en este tipo de procesos los rasgos lingüísticos que se abandonan suelen ser aquellos más locales en beneficio de los más generales. Existen varios ejemplos en el Archipiélago que avalarían esta tesis. En primer lugar, la pronunciación sibilante de *-s/* implosiva en la isla de El Hierro. Como sabemos, los hablantes herreños se caracterizan, frente a los del resto del Archipiélago, en que pronuncian *-s/* implosiva (sobre todo final de palabra) con [s], cuando en el resto de las islas lo normal es la pronunciación de una aspirada, [h]: [las kásas] vs. [lah kásah]. En los años 80 Almeida y Díaz Alayón (1989: 53 54) encontraron que en esta isla se empleaba [s] final de palabra el doble que en el resto del Archipiélago: 33% vs. 16%. Sin embargo, se observaba también que los individuos de más nivel cultural, los jóvenes y aquellos que habían experimentado una mayor movilidad fuera de la isla estaban abandonando la norma local y se estaban aproximando a la norma dominante en el Archipiélago. Estos datos parecen haber sido confirmados por Samper Padilla y Pérez Martín (2003) (ver datos de la columna “El Hierro (2003)” del cuadro 1). Como se observa en el cuadro 1, en El Hierro ha disminuido a prácticamente la mitad el porcentaje de realizaciones sibilantes: del 33% en los años 80 al 15,5% en el cambio de siglo.

	Canarias	El Hierro (1989)	El Hierro (2003)
[s]	16	33	15,5
[h]	61	64	80,6
[ø]	24	3	3,8

Cuadro 1. Porcentajes de realizaciones de /s/ en Canarias y El Hierro.

San Juan y Almeida (2005) se han referido también al abandono de rasgos vernáculos en la norma lingüística de Lomo Largo (La Laguna) y su sustitución por rasgos más generales. De ese modo, pronunciaciones locales como la pérdida de *-s/* y de la *-r/* de los infinitivos cuando va seguida de */l/* (como en *comerlo*), o el cambio */l/ > [r]* a final de palabra, que en la norma local han conducido a formas como *loh niño(h)*, *come(r)lo* o *carnavar*, están siendo abandonadas en beneficio de formas más generales como *loh niñoh*, *comerlo* o *carnaval*. En los dos últimos casos, las pronunciaciones que se están imponiendo se corresponden, además, con rasgos característicos del español estándar.

Un tercer ejemplo lo proporcionan los estudios de tipo léxico llevados a cabo por Almeida (1996) o Almeida y Vidal (1996-1997) en la localidad grancanaria de La Aldea de San Nicolás y en Santa Cruz de La Palma. En ambos casos se trató de determinar la vitalidad de un corpus léxico que, según los datos del ALEICan, se empleaba en ambas localidades en los años 60. Este léxico fue catalogado como local o común, dependiendo de que fuera exclusivo de la localidad o se hablara en muy pocos sitios (léxico común) o de que fuera más general en cada isla (léxico general). Los resultados demostraron que a comienzos de los años 90 el léxico local era menos conocido y usado que el léxico común.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Nuestro propósito consiste en estudiar los procesos de convergencia y divergencia en el léxico de Arrecife (Lanzarote). Con el fin de deter-

minar si los factores que operan en estos casos son particulares o no a dicha comunidad se ofrecerán también los resultados de dos investigaciones llevadas a cabo en la provincia de Las Palmas de Gran Canaria, una realizada en La Aldea de San Nicolás (Gran Canaria), cuyos resultados ya han sido publicados (Almeida 1996), y otra realizada en la capital grancanaria. De ese modo, se cuenta con tres comunidades que han tenido trayectorias sociohistóricas diferentes, y, por tanto, se espera que aunque los factores que condicionen la convergencia sean los mismos en las tres comunidades, se produzcan diferencias en el modo en que se han producido en cada comunidad.

Por un lado, Las Palmas de Gran Canaria constituye un importante núcleo urbano y, como capital de la provincia que lleva su nombre, además de por su peso demográfico (representa a la ciudad más poblada del Archipiélago) y económico, se ha transformado en un centro con una importante influencia sobre el resto de la provincia, sobre todo sobre aquellos municipios de la isla de Gran Canaria³, por lo que no resultará extraño advertir un proceso de convergencia léxica.

Arrecife, capital de la isla de Lanzarote, también ha experimentado notables cambios en los últimos cincuenta años. Así, mientras la dinámica social del municipio con anterioridad al desarrollo del sector terciario en toda la isla puede definirse por la poca movilidad externa,

³ Tanto la Dialectología tradicional como la actual aceptan que los centros urbanos constituyen focos desde los que se difunden determinados cambios lingüísticos, como ha demostrado, por ejemplo, Hernández-Campoy (2003) a propósito de la difusión de la variante estándar de *-d/-* (la aproximante, en detrimento de la elisión) en la región de Murcia y otros muchos investigadores para otras regiones dialectales de Europa (Kristiansen y Jørgensen 2005 para Dinamarca, Taedelman 1998 para los dialectos brabantones en Bélgica, etc.). Es cierto que en los años 60 y 70 del siglo pasado, coincidiendo con ciertas crisis que se producen en la agricultura y con el desarrollo de la construcción y el turismo, se producen importantes migraciones desde el campo a la ciudad, por lo que es probable que algunos rasgos rurales se hayan difundido en la misma dirección (véase, por ejemplo, Morín Rodríguez 2001 acerca del factor rural/urbano en los usos de las formas pronominales de trato *tú/usted*). Pero también sabemos que con relativa frecuencia los individuos que emigran desde una comunidad a otra pueden abandonar los rasgos dialectales que los caracterizan y adoptar en su lugar los rasgos de la nueva norma lingüística con el fin de integrarse más rápidamente en la nueva comunidad (Trudgill 1986).

la primacía de los contactos intralocales y la gran complejidad y densidad de relaciones dentro de la red social, a partir de los años sesenta se ha caminado en una dirección justamente contraria: mayor movilidad externa, amplio crecimiento de los contactos extralocales, y descenso en la complejidad y densidad de relaciones dentro de la red social. Igualmente, resultado de todo ello ha sido que el arraigo de la idea de vecindad y la visión de la comunidad como microcosmos social (*i.e.* que el individuo pudiese satisfacer en ella sus necesidades económicas y sociales) propias del pasado, hayan sido sustituidas por una mayor homogenización con el exterior y por una pérdida de la identidad local, factores que, obviamente, allanan el terreno a un proceso de convergencia léxica.

Por último, La Aldea de San Nicolás (una comunidad rural o semi-rural), una zona fundamentalmente agrícola, ha mantenido una población estable en las últimas cuatro décadas en torno a los 7.500 habitantes. Las condiciones geográficas del municipio, situado en una región caracterizada por una accidentada orografía, dificultaron enormemente el desarrollo de las vías de comunicación con el exterior hasta los años 60 del pasado siglo. Eso, unido a dos importantes litigios, uno relacionado con la propiedad de la tierra, que se arrastró durante siglos, y otro más reciente, relacionado con la propiedad del agua de los barrancos, motivaron que en el pueblo dominaran unas relaciones sociales caracterizadas por los vínculos fuertes entre los individuos. De hecho, el pueblo arrastra todavía algunos tópicos que lo han hecho famoso en toda la isla, como la solidaridad, la unidad y la abnegación. A partir de los años 60, con la construcción de nuevas vías de comunicación, se facilita una gran movilidad hacia el exterior: obreros que van a trabajar en la capital y en el sur de la isla en la construcción, mujeres que se trasladan a esas mismas zonas a trabajar como empleadas del hogar o en el sector servicio, estudiantes, etc. Esta movilidad contribuyó no sólo a mejorar la vida de sus habitantes, a pesar de la inestabilidad que caracteriza también a los nuevos sectores productivos, sino también a transformar de modo notable el sistema de valores tradicionales en que se asentaba la vida campesina. Sin embargo, y aunque es inevitable que los lazos sociales se hayan debilitado en cierta medida, los individuos

de la localidad continúan manteniendo fuertes lazos sociales entre ellos (incluso muchas personas que se han trasladado a vivir a otras zonas de la isla suelen mantener contactos más o menos frecuentes con las que continúan viviendo en el pueblo). Por tanto, se espera observar también en esta comunidad un alto grado de convergencia léxica fruto de esta rápida apertura hacia el exterior.

Como ya se ha comentado, la convergencia y la divergencia no son sino manifestaciones de cambios que se producen en áreas geográficas concretas. En el caso del léxico, implica también determinar el grado de vitalidad que en la actualidad poseen las unidades tradicionales, es decir, analizar qué palabras han sido eliminadas o sustituidas y cuáles se conservan, qué características tienen (por ejemplo, a qué área léxica pertenecen -vestuario, alimentación, cuerpo humano, etc.-, si se trata de unidades léxicas vernáculos o generales a toda una región, etc.), qué grado de uso tienen en la actualidad, en qué contextos de situación se emplean (por ejemplo, es probable que el léxico local tienda a emplearse más en los contactos intralocales que en los extralocales) y cuáles son los grupos sociales que impulsan (esto es, se orientan hacia la convergencia) y frenan (o se orientan hacia la divergencia) estos procesos.

En el presente análisis se analizará el grado de convergencia/divergencia del léxico en las tres comunidades mencionadas a partir del estudio del uso del léxico más local. Puesto que una de las tesis que se mantiene desde los estudios sobre convergencia dialectal es que las formas lingüísticas locales tienden a ser sustituidas por otras de mayor difusión en un área geográfica, el léxico que es objeto de estudio fue catalogado como local (vernáculo) o común (regional). Como ya se ha dicho, se espera que el léxico vernáculo haya desaparecido más que el léxico de mayor difusión, ya que, por un lado, las funciones comunicativas del primero son más limitadas (por ejemplo, es probable que no sea comprendido por personas de fuera de la comunidad, lo que lo reduciría a los usos intralocales) y, por otro, se ha producido un debilitamiento de los valores vernáculos. En las zonas rurales, como La Aldea, este debilitamiento está relacionado con la pérdida de relevancia del mundo rural y la aparición de nuevas posibilidades de acción social y desarrollo personal y, por tanto, la posibilidad también de construir nuevas identidades.

Una vez verificado el grado de uso del léxico local y común, el análisis se va a centrar exclusivamente en el léxico local, con el fin de determinar qué grupos sociales impulsan o frenan su uso (es decir, se inclinan por la convergencia o mantienen la divergencia).

Teniendo esto en cuenta, las variables que van a ser analizadas son las siguientes:

1. *Tipo de léxico: local/común.* Para determinar a cuál de estas dos categorías se adjudicaban las unidades léxicas se decidió considerar como local al léxico que, aparte de en la comunidad objeto de estudio, se encontraba, como máximo, hasta en dos localidades más de la isla; en cambio, fue clasificado como ‘común’ al léxico que tenía una distribución superior a ésta. Por ejemplo, en La Aldea se consideraron formas locales unidades léxicas como *molidura*, *agrijo* o *conversar*, mientras que *lentes*, *espejuelos* o *cogote* fueron consideradas palabras comunes.

2. *Uso o no del léxico conocido.* En anteriores estudios sobre el tema se contemplaron tres posibilidades: uso, uso poco y no uso, que en este caso han quedado reducidas a dos, uso/no uso, dado que el número de casos que suele entrar en la categoría de palabras de poco uso suele ser bajo, lo que puede distorsionar el tratamiento estadístico.

3. *Variables sociales del informante.* Aunque los datos de algunas investigaciones llevadas a cabo en el Archipiélago (por ejemplo, en La Aldea de San Nicolás y Santa Cruz de La Palma; véase Almeida y Vidal 1996-1997) indican que la pérdida del léxico local ha producido prácticamente el mismo efecto en todos los grupos sociales, ya que no se registraron diferencias generacionales ni de género ni de nivel sociocultural, se esperaba que en Arrecife y Las Palmas de Gran Canaria sí se produjeran diferencias relevantes entre los niveles de cada factor social (es decir, entre generaciones y clases, así como entre hombres y mujeres).

3. 1. *Edad.* Los individuos de las muestras fueron agrupados en tres categorías: primera generación (jóvenes), que comprende a los individuos de entre 20-35 años; segunda generación, que comprende a los informantes de entre 36-55 años, y tercera generación, que comprende a las personas de más de 55 años. Se esperaba que (excepto en el caso de La Aldea) el léxico local fuera más empleado por los individuos de

más edad que por los más jóvenes. Normalmente, los jóvenes se sienten menos apegados a las formas vernáculas de habla que los miembros de los demás grupos (Gerritsen 1999, Milroy 1980/1987).

3. 2. *Género*. No resulta fácil determinar de antemano qué papel va a jugar el género en el proceso de convergencia que se está describiendo. Algunas investigaciones de tipo sociolingüístico y antropológico indican que en los casos en que se trata del abandono de formas vernáculas las mujeres suelen ir a la vanguardia del cambio (véase al respecto la información recogida en Almeida 1999/2003: 145-165), aunque existen estudios que aconsejan combinar el factor Género con otro tipo de factores (por ejemplo, qué papel desempeña la mujer en la comunidad, qué grado de movilidad social tiene, su procedencia rural o urbana, las actitudes que desarrollan hacia la variación lingüística, etc.) (Aikio 1992, Buxó Rey 1978/1988).

3. 3. *Clase social/Nivel de instrucción*. Las formas de vida tradicionales suelen mantenerse con mayor vitalidad entre los miembros de la clase baja y entre individuos con menor escolarización que entre los de las clases medias o superiores y entre individuos con más años de escolarización, fundamentalmente, debido al tipo de práctica social en que se ven inmersos unos y otros (Almeida 1999/2003: 127-129, Bernstein 1975/1988, 1975/1989). Por eso se esperaba que, exceptuando de nuevo el caso de La Aldea, donde no se observaron diferencias entre individuos de dos grupos educacionales, las formas locales de habla se mantuvieran más entre individuos de clase baja.

El léxico que se va a estudiar ha sido extraído del ALEICan (Alvar 1975-1978). Las encuestas de este *Atlas* se llevaron a cabo en la primera mitad de la década de los años sesenta, mientras que las nuestras, encaminadas a verificar la vitalidad del léxico contenido en el ALEICan, se llevaron a cabo en 1992 en Las Palmas de Gran Canaria y La Aldea, y entre el 2002 y 2004 en Arrecife. También el número de preguntas varió de una comunidad a otra: en Arrecife se emplearon 43, 41 en Las Palmas de Gran Canaria y 93 en La Aldea.

Asimismo, el número de informantes fue de 36 en Arrecife, de 47 en Las Palmas de Gran Canaria y de 6 en La Aldea. En el cuadro 2 se ofrece la distribución de informantes por categorías sociales.

	Arrecife	Las Palmas	La Aldea
Hombres	18	23	3
Mujeres	18	24	3
1ª generación	12	14	2
2ª generación	12	19	2
3ª generación	12	14	2
C. alta/ media-alta	12	17	
C. media	12	16	3
C. baja	12	14	3

Cuadro 2. Distribución de los informantes según categoría social en tres muestras de habla.

Los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis de datos cruzados a través del programa estadístico SPSS.

3. RESULTADOS

Como ya se ha dicho, en primer lugar se analizó qué porcentaje del léxico era usado dependiendo de si éste era local o común. Los resultados expuestos en el cuadro 3 indican a este respecto que en todas las comunidades de habla las diferencias de uso fueron muy significativas, siendo siempre el léxico común el más empleado de los dos tipos aquí definidos, lo que permite afirmar que tanto en Arrecife como en La Aldea y Las Palmas se ha producido en las últimas décadas un claro proceso de convergencia léxica, lo que permite corroborar las hipótesis de partida.

		Uso		No uso		T
		N	%	N	%	
Arrecife ^a	Local	300	59,4	204	40,5	504
	Común	914	72,8	215	27,2	1260
Las Palmas G. C. ^b	Local	740	60,6	482	39,4	1222
	Común	1368	69,3	606	30,7	1974
La Aldea S. N. ^c	Local	79	50,3	78	49,7	157
	Común	323	80,8	78	19,5	401

Cuadro 3. Frecuencias absolutas y relativas sobre grado de uso del léxico en tres comunidades canarias

a. $\chi^2= 28,423$, $p\leq 0,000$

b. $\chi^2= 25,703$, $p\leq 0,000$

c. $\chi^2= 51,193$, $p\leq 0,000$

Se observa, además, que es en La Aldea donde el léxico común se emplea en mayor proporción con respecto al local, con una diferencia de 30 puntos, frente a una diferencia de 9 puntos en Las Palmas y de 13 en Arrecife. Al mismo tiempo, se comprueba que mientras en las capitales de Lanzarote y Gran Canaria el desuso del léxico local se sitúa en torno al 40%, en La Aldea, por su parte, se acerca al 50%, lo que indica que es esta última comunidad la que se ha visto sometida a un mayor proceso de convergencia, hecho que muy probablemente guarde relación con el carácter rural de la misma frente al urbano y capitalino de las otras dos.

Tal y como quedó expuesto, el siguiente paso que se llevó a cabo en esta investigación fue el de determinar en qué medida los grupos etarios compartían o no el grado de uso del léxico tradicional, esperándose aquí que éste fuese ampliamente utilizado por los individuos de mayor edad y, en menor medida, por los más jóvenes. Sin embargo, y a pesar de que al estudiar determinados cambios fonológicos y morfosintácticos en varias comunidades de habla canaria se ha observado un mayor desapego

hacia el vernáculo por parte de los hablantes de menos edad⁴, en este trabajo no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre las tres generaciones (cuadro 4).

		1ª generación		2ª generación		3ª generación	
		N	%	N	%	N	%
Arrecife ^a	Uso	94	56	102	50,7	104	61,9
	No uso	74	44	66	39,3	64	38,1
Las Palmas G. C. ^b	Uso	228	62,5	298	60,4	214	58,8
	No uso	137	37,5	195	39,6	150	41,2
La Aldea S. N. ^c	Uso	27	50,9	24	47,1	28	52,8
	No uso	26	49,1	27	52,9	25	47,2

Cuadro 4. Frecuencias absolutas y relativas sobre grado de uso del léxico local en tres comunidades canarias según la variable Edad

a. $\chi^2= 1,384$, $p \geq 0,05$

b. $\chi^2= 1,034$, $p \geq 0,05$

c. $\chi^2= 0,359$, $p \geq 0,05$

⁴ Almeida (1992) comprobó en Santa Cruz de Tenerife cómo eran los jóvenes los que más practicaban la variante innovadora de /c/ (una africada semejante a la castellana), mientras que los más viejos pronunciaban mayoritariamente la vernácula (51% en los jóvenes, 29% en la generación intermedia y 16% en los viejos). En Las Palmas de Gran Canaria, Almeida y Díaz (1998) observaron cómo el uso de la forma futura en *-re* parecía ser liderado por los jóvenes (52%), mientras que los hablantes de la tercera y segunda generación ofrecían un menor porcentaje de uso (45% y 38% respectivamente), toda vez que practicaban más las otras formas de expresar la futuridad (fundamentalmente el presente de indicativo). Asimismo, en un estudio de cambio sintáctico, Serrano y Almeida (1994) obtuvieron para La Laguna que la introducción de la variante del español estándar en la construcción de las oraciones condicionales de pasado (la correlación subjuntivo-condicional) venía protagonizada por los jóvenes (32%), seguidos de los miembros de la generación intermedia (15%), mientras que los mayores continuaban de manera casi categórica más apegados a la variante local (la correlación indicativo-indicativo), ya que sólo registraban un 4% de la construcción estándar.

Por lo que respecta al género, los datos del cuadro 5 demuestran que las diferencias entre hombres y mujeres tampoco resultaron significativas en las tres comunidades de habla estudiadas, siendo el comportamiento lingüístico de unos y otras tan parecido que, consecuentemente, parece imposible advertir algún tipo de tendencia más o menos marcada.

		Hombres		Mujeres	
		N	%	N	%
Arrecife ^a	Uso	152	60,3	148	58,7
	No uso	100	39,7	104	41,3
Las Palmas G. C. ^b	Uso	356	59,4	384	61,6
	No uso	243	40,6	239	38,4
La Aldea S. N. ^c	Uso	40	51,9	39	48,8
	No uso	37	48,1	41	51,2

Cuadro 5. Frecuencias absolutas y relativas sobre grado de uso del léxico local en tres comunidades canarias según la variable Género

a. $\chi^2= 0,132$, $p \geq 0,05$

b. $\chi^2= 0,622$, $p \geq 0,05$

c. $\chi^2= 0,161$, $p \geq 0,05$

Por último, en lo concerniente a la variación según la clase social, aunque una vez más las diferencias no resultaron estadísticamente significativas, tanto en Las Palmas como, de manera mucho más acusada, en Arrecife, son las clases alta y media-alta las que menos emplean el léxico local. En La Aldea se encontró un comportamiento semejante con respecto a los grupos de instrucción: las formas locales son más empleadas por los individuos con menor nivel de escolarización, y disminuyen en los individuos de nivel educativo medio (cuadro 6).

		C. baja		C. media		C. media-alta/ alta	
		N	%	N	%	N	%
Arrecife ^a	Uso	102	60,7	106	63,1	92	54,8
	No uso	66	39,3	62	39,9	76	45,2
Las Palmas G. C. ^b	Uso	268	60,9	263	62,9	209	57,4
	No uso	172	39,1	155	37,1	155	42,6
La Aldea S. N. ^c	Uso	42	53,2	37	47,4		
	No uso	37	46,8	41	52,6		

Cuadro 6. Frecuencias absolutas y relativas sobre grado de uso del léxico local en tres comunidades canarias

a. $\chi^2 = 2,569$, $p \leq 0,05$

b. $\chi^2 = 2,501$, $p \geq 0,05$

c. $\chi^2 = 0,515$, $p \geq 0,05$

4. CONCLUSIONES

Los datos expuestos hasta ahora indican que en las tres comunidades estudiadas se ha producido un importante grado de convergencia léxica, en el sentido de que se ha perdido una parte del léxico local y ha sido sustituido por un tipo de léxico de difusión más general. Este proceso es aún mayor en La Aldea, no en vano, la única comunidad rural de las aquí estudiadas.

Por lo que respecta a las características sociales de los individuos, las diferencias no resultaron significativas en ninguna de las variables contempladas (edad, género y clase social o nivel de estudios), por lo que puede decirse que el cambio lingüístico ha operado homogéneamente a lo largo del espectro social. No obstante, ha sido posible advertir un menor empleo del léxico local en las clases sociales alta y media-alta, para Arrecife y Las Palmas, y en el grupo de mayor instrucción académica, para el caso de La Aldea. Asimismo, los valores de la χ^2 han puesto de

manifiesto que es precisamente en esta última comunidad donde las diferencias resultan más acusadas, lo que tal vez guarde relación con la mayor segregación social de los individuos en esta zona rural.

En próximas investigaciones será necesario completar el presente análisis con la variación del léxico local según el contexto de situación, así como en función de las creencias y actitudes a él asociadas por los hablantes.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AIKIO, Marjut. 1992. "Are woman innovators in the shift to a second language? A case study of Rindeer Sami women and men". *International Journal of the Sociology of Language* 94: 43-61.
- ALMEIDA, Manuel. 1992. "Mecanismos sociolingüísticos del cambio fonético". En José A. Bartol Hernández, Juan F. García Santos y Javier de Santiago Guervós, eds. 1992. *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. 51-60.
- ALMEIDA, Manuel. 1996. "Índices de mortandad léxica en el español canario". En Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez, Araceli Enríquez Ovando, Gilda C. López Lara y Miguel A. Novella Gómez, eds., *Actas del X Congreso de la asociación de Lingüística y Filología de América latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 350-357.
- ALMEIDA, Manuel. 1999/2003. *Sociolingüística*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ALMEIDA, Manuel y Marina Díaz. 1998. "Aspectos sociolingüísticos de un cambio gramatical: la expresión de futuro". En *Estudios Filológicos* 33: 7-22.
- ALMEIDA, Manuel y Carmen Díaz Alayón. 1989. *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: edición de los autores.
- ALMEIDA, Manuel y Esteban San Juan. 2005. "Teoría sociolingüística y red social: datos del español canario". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 5: 133-150.
- ALMEIDA, Manuel y Carmelo P. Vidal. 1996-1997. "Mortandad léxica

- en el español canario". En *Studia Hispanica in honorem Germán de Granda*. Valladolid: Universidad de Valladolid. 883-897.
- ALONSO, Carlos E., Dirk Godenau, Pedro Gutiérrez, Raúl Hernández, Carlos J. Rodríguez, José Á. Rodríguez y Antonio Vera. 1995. *Canarias: la Economía*. La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- ALVAR, Manuel. 1975-1978. *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- BELLMANN, Günter. 1998. "Between base dialect and standard language". *Folia Linguistica* XXXII: 23-34.
- BERNSTEIN, Basil. 1975/1989. *Clases, códigos, y control II. Hacia una teoría de las transmisiones educativas*. Madrid: Akal.
- BERNSTEIN, Basil. 1975/1989. *Clases, códigos, y control I. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- BRITAIN 2002. "Diffusion, levelling, simplification and reallocation in past tense BE in the English Fens". *Journal of Sociolinguistics* 6: 16-43.
- BUXÓ REY, María J. 1978/1988. *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*. Barcelona: Anthropos.
- CHAMBERS, J. K. 2002. "Dynamics of dialect convergence". *Journal of Sociolinguistics* 6: 117-130.
- CHRISTEN, Hellen. 1998. "Convergence and divergence in the Swiss German dialects". *Folia Linguistica* XXXII: 53-67.
- GERRITSEN, Marinel. 1999. "Divergence of dialects in a linguistic laboratory near the Belgian-Dutch-German border: similar dialects under the influence of different standard languages". *Language Variation and Change* 11: 43-65.
- DE GRANDA, Germán. 1988. "Sobre la etapa inicial en la formación del español de América". En *II Simposio Internacional de Filología Iberoamericana*. Zaragoza: Libros Pórtico. 71-100.
- HERNÁNDEZ-CAMPOY, Juan M. 2003. "Exposure to contact and geographical adoption of standard features: two complementary approaches". *Language and Society* 32: 227-255.
- HINSKENS, Frans, Peter Auer y Paul Kerswill. 2005. "The study of

6.1.2. *Las Palmas de Gran Canaria*

apestar la boca, heder el aliento ‘olerle mal la boca a alguien’
gas ‘vaho’
regoldar ‘eructar’

6.1.3. *La Aldea de San Nicolás*

heder la dentadura ‘olerle mal la boca a alguien’
molidura ‘bolsa de sangre que se forma al trincarnos’
darlo a premio ‘borrachera’
corpillo ‘prenda con la que las mujeres se sujetan los pechos’
camisa ‘prenda interior que se ponen las mujeres debajo de una ropa transparente’
agrijo ‘líquido que se obtiene al exprimir cualquier fruta’

6.2. RELACIÓN DE UNIDADES LÉXICAS QUE SE ENCUENTRAN EN PROCESO DE PÉRDIDA DESDE LOS AÑOS 60⁵

6.2.1. *Arrecife*

escarro ‘saliva mucosa que se arranca de la garganta y se expulsa por la boca’
jugo ‘líquido que sale al exprimir una fruta’
lentes ‘objeto con cristales que usan los que no ven bien’
monigote ‘muchacho que ayuda al cura en los servicios religiosos’
nudo de la garganta ‘dureza que se le resalta a los hombres en la garganta’
quijada ‘mandíbula’

6.2.2. *Las Palmas de Gran Canaria*

gallina, molimiento ‘bolsa de sangre que se forma al trincarnos’
esgarro ‘saliva mucosa que se arranca de la garganta y se echa por la boca’

⁵ Se han agrupado aquí las unidades léxicas no usadas por al menos dos tercios de los informantes; es decir, que no fueran usadas por 4 informantes en La Aldea, 30 en Las Palmas y 24 en Arrecife.

humo ‘vaho’

ge(i)miquiar ‘llorar sin llegar a hacerlo, suspirando entrecortadamente’

garguero ‘parte interior del cuello con la que se traga’

manzana ‘durez que se le resalta a los hombres en la garganta’

abanillo ‘bulto de grasa que suele salir detrás de las orejas de las personas’

mollero ‘parte más carnosa y musculosa del brazo’

margaro/margarito ‘dedo pequeño de la mano o el pie’

cuadril ‘cadera’

quebradura ‘bulto en la ingle como consecuencia de un sobreesfuerzo’

6.2.3. La Aldea de San Nicolás

humo ‘vaho’

encampanillado ‘persona que se traba al hablar repitiendo los sonidos’

cogote ‘parte trasera de la cabeza’

regoldar ‘eructar’

gañote ‘parte interior del cuello con la que se traga’

mollero ‘parte más carnosa y musculosa del brazo’

incordio ‘bulto en la ingle como consecuencia de un sobreesfuerzo’

margaro/margarito ‘dedo pequeño de la mano o el pie’

conversar ‘salir a hablar con la novia’

(niño) de por ahí ‘niño sin padre ni madre reconocidos’

lentes, espejuelos ‘gafas’

cachucha ‘gorra con visera’

curato ‘casa donde vive el cura’.

